DT 08 3

Duke Ellington creó un mundo musical propio, con aportaciones originales y revolucionarias que a veces sintonizaba con la evolución del jazz de la época y otras marchaba totalmente independiente. En la historia del jazz escrita por Marcel Stentz se puede leer lo siguiente. La grande y sostenida contribución al jazz por parte de Duke Ellington forma un amplio friso musical con una gama de matices nunca superada.

Esta afirmación de Marcel Stentz en la que alude a aspectos pictóricos tiene que ver con la afición temprana de Duke Ellington por la pintura que abandonó por la música pero que de alguna manera siguió presente durante su vida. Muchos títulos de Duke Ellington parece que quisieran describir algo, una situación, un paisaje, una personalidad mediante una música de corte impresionista. Escuchemos a Duke Ellington y su orquesta en un tema titulado It don't mean a thing if it ain't got that swing.

No significa nada si no tiene swing. A propósito de las actuaciones en directo, Stanley Dance recoge en su obra El mundo de Duke Ellington las siguientes declaraciones. Dice así Duke Ellington.

Siempre he preferido mezclar bailes con conciertos, tocar cosas de mayor exigencia en la sala de conciertos, pero no he podido hacer nada de ello. Y la noche siguiente tocar un programa popular. Me encanta porque me gusta el cambio de paso que significa ir de un extremo al otro.

Tenemos mucho material en el repertorio y no solamente jazz. No solo jazz. Sí.

Sí. Stanley Dance recoge en su obra esta otra cita de Duke Ellington. El baile es muy importante para la gente que toca música con ritmo.

Creo que la gente que no baila o que nunca bailó no entiende realmente el ritmo. Lo que tienen en su mente es algo mecánico que no deja de ser en cierta manera algo académico. Conozco músicos que no bailan y que nunca bailaron y tienen dificultad en comunicarse.

Escuchamos a Duke Ellington y su orquesta en una actuación en directo en 1952, interpretando una composición de Vincent Jaumans e Iven Caessar titulada T para dos. Sí. Sí.

Ellington tenía presente en su trabajo el estilo personal de cada uno de los músicos de la orquesta y así todos participaban en la composición de una obra. Joaquín Ernst Berend, en su libro titulado El jazz, escribe que la orquesta de Duke Ellington era una complicada estructura de múltiples ramificaciones psíquicas y musicales difíciles de abarcar con una sola mirada. Era la música de Ellington y de cada uno de los miembros de la orquesta.

Muchas piezas eran auténticos productos de la colectividad, pero era Duke Ellington el que presidía esa colectividad, el que la aglutinaba, el que buscaba un sentido, una dirección. Ellington consideraba su música como una transformación de recuerdos en sonidos. Los

recuerdos eran imágenes.

Decía que para un músico los recuerdos son más importantes que toda la técnica del mundo. Escuchamos a la orquesta de Duke Ellington en una actuación directa en 1952, tocando el tema titulado Caravan. Introduce the melody now of Caravan.

Era Caravan de Duke Ellington. Aquí tendremos de nuevo oportunidad de escuchar la semana que viene en la serie Músicos de Jazz. A partir de ahora, dos espacios.

El primero dirigido a los alumnos de Ciencias de la Educación y de diez a diez y media, un tiempo para los alumnos del curso de acceso para mayores de 25 años.